



Consejo Internacional de
Enfermeras
La voz global de las enfermeras

Actualización sobre la campaña del CIE #NursesForPeace

2 de agosto de 2022

Las enfermeras de todo el mundo han mostrado su solidaridad y apoyo a las enfermeras de Ucrania y otras áreas de conflicto donando al fondo humanitario de la campaña #NursesForPeace del Consejo Internacional de Enfermeras (CIE). Sus generosas aportaciones están ayudando a las enfermeras y sus familias que permanecen en Ucrania y se han visto desplazadas tanto internamente como a otros países.

Ucrania

En los cinco meses desde el comienzo del conflicto, las enfermeras de Ucrania han permanecido en contacto con el CIE para que pudiéramos informar a las enfermeras del mundo sobre la situación sobre el terreno.

La Presidenta de la Asociación de Enfermeras de Ucrania, Tetyana Chernyshenko, ha declarado que el apoyo moral y práctico continuado del CIE ha sido una ayuda fundamental para las enfermeras en su país.



"Ucrania está en guerra y cada día se producen ataques con misiles en numerosas regiones. Como resultado de estos bombardeos, se siguen destruyendo establecimientos sanitarios, escuelas, instituciones de educación superior y edificios residenciales. En estas condiciones inhumanas, nuestras enfermeras y médicos a menudo trabajan bajo el fuego dispensando atención médica de emergencia y salvando vidas."

Gracias a la ayuda del CIE, las enfermeras ucranianas sienten que no están solas en esta terrible guerra, que los países democráticos del mundo apoyan la enfermería y que estamos unidos en nuestros esfuerzos para proteger la libertad de nuestra población. El pueblo ucraniano es sumamente trabajador y capaz de superar todos los horrores devastadores de esta guerra. Sinceramente damos las gracias a todas las personas y gobiernos de los países que nos están echando una mano tan útil, apoyándonos materialmente, y que participarán en la reconstrucción del daño provocado. Deseamos dar las gracias al Consejo Internacional de Enfermeras por su ayuda".



La Presidenta del CIE, Dra. Pamela Cipriano, ha declarado: "Mientras la guerra en Ucrania continúe, el CIE y sus asociaciones miembros seguirán apoyando a las enfermeras en el país a través de nuestra campaña #NursesforPeace. La Organización Mundial de la Salud ha notificado recientemente la verificación de 401 ataques contra la atención de salud en Ucrania a fecha de 21 de julio que han provocado 85 fallecidos y 100 heridos. ¡La protección de la atención de salud y los trabajadores sanitarios es primordial y hay que proteger a las enfermeras!"

El Fondo Humanitario del CIE ha facilitado dinero a la Asociación de Enfermeras de Ucrania de manera que pueda continuar con sus funciones habituales y dirigir fondos a las enfermeras más necesitadas como Grigorieva Tetyana Ivanivna, enfermera de la región de Luhansk, que en la actualidad es una desplazada en Poltava, ciudad de Ucrania central. La Sra. Ivanivna ha relatado haber pasado seis semanas en un sótano bajo fuego constante en febrero y marzo de este año. Ella y su familia se han visto obligados a marcharse dos semanas antes de la ocupación de la ciudad cuando su apartamento fue destruido por un misil que provocó la muerte de su hermano.

"Nuestras vidas están divididas por un 'antes y un después'. Ahora vivo en Poltava y trabajo como enfermera en oftalmología. Estoy muy agradecida a las personas que nos han proporcionado vivienda y trabajo en estos momentos difíciles. Estoy muy agradecida al equipo de oftalmología por su actitud bondadosa y comprensiva. Y deseo trasladar un agradecimiento especial al Consejo Internacional de Enfermeras por haber facilitado asistencia financiera y apoyo durante estos momentos difíciles".

Yaryna Oleksandrivna Hrytsenko, enfermera en el departamento de cirugía vascular del Hospital Regional de Chernihiv en Ucrania, ha relatado sus vivencias durante la ocupación de la ciudad de Chernihiv:

"Chernihiv ha estado bajo asedio durante más de un mes, sometida a la destrucción diaria de los bombardeos enemigos, ha muerto gente y se ha destruido infraestructura. Chernihiv se ha encontrado en un estado de catástrofe humanitaria.

El número de soldados y civiles heridos aumentaba cada día. En un quirófano había varios equipos de cirugía luchando por salvar la vida de jóvenes [soldados]... Hemos trabajado día y noche. Las ventanas del quirófano estaban tapadas con colchones para tener un mínimo de protección frente a cristales rotos y proyectiles. En una ocasión, llegaron numerosos civiles cuando las fuerzas enemigas lanzaron al menos ocho bombas desde el aire en un área residencial provocando, según datos oficiales, al menos 47 muertos... Las principales víctimas de este ataque fueron civiles que esperaban en la cola para comprar el pan.

Cuando había muchos heridos... Nos ayudábamos los unos a los otros independientemente del puesto de cada uno. Todo el mundo ha trabajado al nivel de los médicos, enfermeras y enfermeras nóveles. Durante las operaciones militares, los trabajadores médicos, independientemente de su puesto, han demostrado estar altamente cualificados trabajando en todo momento con iniciativa.

Tras preparar una sala para nosotros, vivimos en ella junto con nuestros colegas. Al principio reuníamos las condiciones necesarias para vivir - luz, agua, calefacción - pero después, cuando se intensificaron los bombardeos, desapareció todo. Hacía un frío insoportable y la falta de agua complicaba mucho el trabajo de todo el hospital. Cada mañana, se llevaba agua al hospital y la metíamos en cubos para garantizar una higiene mínima tanto para los pacientes como para nosotros... El personal médico novel de los departamentos de cirugía intentaba lavar las enormes manchas de sangre de las sábanas, lo cual era muy difícil, y nosotros les ayudábamos en nuestro tiempo libre de las operaciones. Solo había luz en algunos quirófanos puesto que el generador era antiguo y no soportaba la carga. Había que operar bajo la luz de linternas, los anestesiólogos anestesiaban sin respiradores... Nuestra cocina trabajaba sin descanso cada día para que nadie pasara hambre en el hospital, ni los pacientes ni los empleados. Y cuando se cortó el suministro de electricidad y agua, siguieron cocinando en la cocina de campaña.

Incluso en condiciones de bombardeos, artillería, ataques aéreos constantes e incesantes, y sin calefacción, luz o agua, el personal de los distintos servicios seguía realizando su trabajo directo con un nivel profesional elevado y facilitando apoyo psicológico a los enfermos.

[Hoy] El trabajo en el Hospital Regional de Chernihiv ha vuelto a su ritmo habitual con las ventajas sencillas de las que no nos percatábamos en tiempos de paz y que tanto se han echado en falta en tiempos de guerra. Los trabajadores médicos se han convertido en ángeles salvadores por haber dado lo más importante: esperanza para la vida. Han visto las peores consecuencias de la guerra: cuerpos mutilados, almas mutiladas. Sin embargo, a pesar de todo, hemos definido muy claramente nuestra prioridad: las personas.”

En mayo, el Director General del CIE, Howard Catton, se reunió con el Viceministro de Salud de Ucrania, Oleksii Iarenko, en la sede central del CIE en Ginebra. El CIE ha decidido trabajar en estrecha colaboración con el Ministerio de Salud con el fin de apoyar sus acciones para prestar atención de salud en Ucrania.

La Primera Dama de Ucrania, Olena Zelenska, se ha dirigido a la Asamblea Mundial de la Salud en relación con los esfuerzos para abordar el impacto psicológico del conflicto en la población. El CIE es muy consciente de este problema y está explorando modalidades para mejorar las necesidades de salud mental de las enfermeras en Ucrania y en todas partes.

La OMS dispone de una serie de instrumentos de salud mental y apoyo para los profesionales con conocimiento y experiencia en el ámbito de la atención de salud mental, y el CIE ha obtenido una plaza para que una enfermera ucraniana participe en un curso de la OMS sobre este tema. El CIE trabajará con la OMS Europa para estudiar cómo contribuir a la impartición de formación de salud mental preexistente a otras enfermeras en el país utilizando recursos de formación ya probados y ofreciendo oportunidades de desarrollo.

Rumanía

En julio, Howard Catton ha viajado a la capital de Rumanía, Bucarest, para reunirse con enfermeras del servicio de ambulancias y visitar un centro de refugiados. Estando allí, hemos visto cómo se están utilizando las donaciones del CIE para proporcionar medicación, equipamiento y suministros para el servicio de ambulancias.



Foto 1:

Howard Catton en la oficina de la Orden Rumana de Enfermeras en Bucarest, con algunos de los suministros enviados por el CIE.



Foto 2:

El Sr. Catton visita un alojamiento para estudiantes convertido en vivienda temporal para refugiados en Bucarest.



Foto 3:

El Sr. Catton en la tienda de campaña de las ambulancias en la estación principal de Bucarest, donde se recibe a los refugiados recién llegados. Se les prestan los primeros auxilios y se les clasifica para su posterior tratamiento.

Tras su visita, el Sr. Catton ha declarado: "Las personas que llegan desde Ucrania han abandonado su país porque en estos momentos no hay ningún lugar seguro. Algunas de las primeras personas con las que se encuentran al bajarse del tren son enfermeras que les brindan una cálida bienvenida y valoran su condición física y mental".

Tal y como se comunicó en [junio](#), el CIE ha realizado una donación a la Orden de Rumanía para apoyar a sus equipos de ambulancias, muchos de los cuales están formados por enfermeras, que están trabajando con los refugiados ucranianos que llegan a Rumanía tras verse obligados a abandonar su país a causa del conflicto. El Sr. Catton ha afirmado que la Orden de Enfermeras de Rumanía ha brindado todo su apoyo a las acciones del CIE para ayudar a las enfermeras que están cuidando de los refugiados ucranianos:

"Buena parte del personal de ambulancias en Rumanía está formado por voluntarios que realizan turnos sin remunerar, además de cumplir con sus trabajos de enfermería a tiempo completo. El dinero que hemos proporcionado se ha dirigido a sufragar el coste de equipamiento esencial para dicho personal, en particular vendajes, otro material de primeros auxilios y suministros médicos básicos".

El Sr. Catton ha relatado que una enfermera refugiada, que ya ha regresado a Ucrania, había ayudado a descifrar el contenido de cajas con medicamentos sin receta que se habían suministrado sin etiquetas en rumano o ucraniano y que, en caso contrario, se hubieran quedado en una estantería hasta que llegara su fecha de caducidad.

Los refugiados ucranianos que llegan a la estación central de Bucarest a menudo están malnutridos, agotados y deshidratados. Algunos padecen lesiones menores y otros tienen enfermedades crónicas como diabetes o enfermedades cardiovasculares que llevan semanas sin tratar. El servicio de ambulancias está a disposición de cualquiera que desee ser visto y valorado, las 24 horas del día, y ofrece primeros auxilios y triaje, además de derivar a aquellos que lo necesitan a los servicios sanitarios generales de Rumanía.

Mircea Timofte, Presidente de la Orden de Enfermeras de Rumanía, ha declarado:

"Las enfermeras rumanas han estado una vez más a la vanguardia prestando apoyo, en esta ocasión abordando una crisis humanitaria en curso provocada por la invasión rusa de Ucrania. En equipos médicos de ambulancias, centros de refugiados o campos de primeros auxilios como voluntarias, las enfermeras están allí donde hacen falta en el momento adecuado dispensando cuidados compasivos. La Orden de Enfermeras y Parteras de Rumanía desea elogiar al CIE por sus dos donaciones seguidas al servicio de ambulancias del país con el fin de apoyar los esfuerzos de las enfermeras para ayudar a los refugiados".

Los refugiados de Ucrania a menudo forman parte de la población más pobre y vulnerable, en particular mujeres y niños, lo cual pone de relieve la importancia fundamental que tiene y tendrá la atención humanitaria incluso quizá en años venideros para satisfacer sus necesidades considerables.

Otros países vecinos

En Polonia, la campaña #NursesforPeace está apoyando cursos puente para que las enfermeras refugiadas de Ucrania puedan trabajar en la UE. La Dra. Grażyna Wójcik, Presidenta de la **Asociación de Enfermeras de Polonia**, ha declarado:

"Las enfermeras polacas tienen el honor de poder ayudar a las víctimas de guerra en Ucrania. Impartir formación de enfermería en un entorno seguro que preste apoyo será una inversión de valor incalculable para reconstruir el sistema sanitario de Ucrania. ¡El pueblo polaco aún recuerda la pesadilla de la guerra y por eso ayudar a las víctimas es un deber moral!"



También se han enviado fondos de la campaña a la **Asociación de Enfermería de Moldavia** donde las enfermeras se están ocupando muy activamente del cuidado de los refugiados. La asociación ha establecido las necesidades más acuciantes de los refugiados, en particular alimentos y pañales para bebés, así como suministros médicos como por ejemplo material de primeros auxilios.

El CIE también está trabajando en estrecha colaboración con la **Cámara de Enfermeras y Parteras de Eslovaquia** para proporcionar asistencia específica a las enfermeras ucranianas y sus familias refugiadas en Eslovaquia, en particular traducción de información sobre cómo conseguir estatus de refugiado temporal, seguro de salud, etc. Y también alojamiento, alimentos, ropa y productos de higiene.

Alcance de la campaña #NursesforPeace

Desde su lanzamiento, la campaña #NursesForPeace en las redes sociales ha llegado a 111 millones de personas y ha generado 685 mil interacciones. Nuestro marco de Facebook lo han adoptado casi 16 000 usuarios y hemos recibido más de 3 000 firmas para nuestra declaración condenando la invasión, en particular de organizaciones en representación de más de 450 000 enfermeras en todo el mundo. El material visual de la campaña se puede descargar [aquí](#).